

La innegable importancia del arbolado

27/01/2022

Los efectos dramáticos del cambio climático obligan a repensar las ciudades en todo el mundo. En nuestra región, con olas de calor que aumentan en intensidad y frecuencia, resulta imprescindible asegurar el cuidado del arbolado urbano. Los árboles ayudan a mitigar el calor haciendo más soportables las jornadas en las áreas donde el cemento tiende a ocupar cada vez más espacios. Por eso es importante generar conciencia sobre la necesidad de proteger las especies arbóreas.

Según la Organización Mundial de la Salud, las ciudades deben tener al menos un árbol por cada habitante, ya que el arbolado tiene una estrecha relación con la salud de la población. Son innumerables los beneficios que ofrece la arborización de los espacios públicos: se calcula, por caso, que un árbol maduro puede absorber hasta 150 kilogramos de gases contaminantes por año.

Según el Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Urbanos -ONU Hábitat- la ubicación estratégica de los árboles en las ciudades puede ayudar a enfriar el aire entre 2 y 8 grados centígrados. Por otra parte, los árboles maduros regulan el flujo de agua en los días de intensas precipitaciones y desempeñan un papel clave en la prevención de inundaciones y la reducción del riesgo de desastres naturales.

Los árboles han sido, desde siempre, un elemento de la naturaleza reverenciado por los mendocinos y hasta se podría afirmar que entre nosotros reina aún una "cultura del árbol". Sin embargo, la actualidad nos demuestra muchas veces que esa pauta cultural ha comenzado a perderse. Hay quienes respetan y cuidan nuestro arbolado, pero otros no lo hacen y es de esta forma como se pueden advertir claros en nuestras arboledas que responden a alguna acción vandálica o a simple descuido. La

falta de agua también ha hecho lo suyo.

A todos corresponde cuidar nuestros árboles: al Estado, llevando a cabo las tareas necesarias para su cuidado, manutención y eventual renovación, y al ciudadano común dejando de lado conductas que atentan contra la integridad de los ejemplares, ya sean éstas con mala intención o simple ignorancia.